

LA VÍA LIBERAL/ La obligación de invertir más en defensa para garantizar la seguridad común dará un nuevo impulso a la industria europea y mejorará las tasas de crecimiento del PIB en los próximos años.

¿Puede ser el rearme de la UE un revulsivo para la economía del euro?

ANÁLISIS Ricardo T. Lucas

El crecimiento anémico de la economía europea durante los dos últimos años ha venido a corroborar el retraso del continente en los campos clave para la competitividad hoy día: la transformación tecnológica y la energética. La falta de innovaciones en estos ámbitos que se hayan desarrollado en Europa han agravado la pérdida de dinamismo del tejido productivo comunitario a pesar de las multimillonarias subvenciones habilitadas por los gobiernos de los distintos Estados Miembros y por Bruselas para acelerar esas transiciones. Quizá la mejor prueba de ello es Alemania, otrora la locomotora de todo el continente. En su libro *Kaput. El fin del milagro alemán*, Wolfgang Münchau lo resume así: "Alemania fue la vencedora mundial de la era analógica", pero con la irrupción de las tecnologías digitales "su modelo se ha venido abajo".

Sin embargo, el giro radical de la Unión Europea para recuperar grandes niveles de inversión en Defensa (incluyendo armamento pesado) puede dar una última oportunidad a la industria comunitaria para volver a subirse al carro de las economías más competitivas. El rearme obligado por la advertencia de Donald Trump de que Estados Unidos no seguirá garantizando la seguridad europea si los Veintisiete no aumentan su gasto en Defensa supondrá destinar grandes sumas a la compra de material, el refuerzo de los efectivos disponibles y el desarrollo de nuevas soluciones tecnológicas para poder hacer frente a las amenazas híbridas tanto de potencias beligerantes como de los grupos terroristas.

La presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, ha propuesto que los Estados Miembros eleven su gasto en Defensa en el equivalente al 1,5% del PIB; es decir, 650.000 millones de euros. Bruselas le facilitará préstamos por otros 150.000 millones, que los ministros de Economía y Finanzas de la Unión han acordado sólo se podrán utilizar para compras de material y tecnología producida en Europa. Las primeras esti-



Soldados lituanos participan en las maniobras de la OTAN desarrolladas la semana pasada en Alemania.

EL DECLIVE ECONÓMICO DE EUROPA

Crecimiento del PIB, en porcentaje



Expansión Fuente: Eurostat

maciones respecto al impacto que tal rearme puede tener en la economía comunitaria anticipan una mejora de la tasa de crecimiento de hasta seis décimas del PIB en los próximos dos años. Goldman Sachs estima que por cada 100 euros invertidos en Defensa el PIB crecería en 50 euros, sobre todo si se recortan las compras al exterior para centrar la inversión en el mercado comunitario. Sin embargo, la industria armamentística europea tiene una capacidad limitada para atender esta mayor demanda después de tres años de guerra en Ucrania, lo que puede limitar el impacto económico positivo del rearme.

Recuperación alemana Alemania es el país que más avanzados tiene los planes pa-

Los vetos políticos a Sánchez para invertir en Defensa pueden diluir su impacto positivo para España

ra incrementar la inversión en Defensa y el que dispone de un mayor margen fiscal debido al saneamiento de sus finanzas en los últimos años. El futuro gobierno de Friedrich Merz prevé crear un fondo de hasta 500.000 millones para financiar la defensa y la inversión en infraestructuras durante la próxima década. Para el presidente del Instituto de Kiel de Investigación Económica, Moritz Schularick, el mayor gasto militar puede dar un impulso "estructural" a la economía germana si se gasta

correctamente, aunque retrasa su efecto positivo en el PIB a 2026, cuando el país crecerá un 1,5% con un aporte directo del mayor presupuesto para la Defensa estimado en unas seis décimas.

Para la economía española, que ha liderado el crecimiento de la zona euro tras la pandemia del Covid, el desequilibrio de las cuentas públicas es un lastre que puede condicionar tanto la capacidad de gasto como su efecto sobre el crecimiento. El Banco de España alerta de que para gastar más en Defensa será necesario ajustar otras partidas del Presupuesto para no crear dudas en los mercados sobre la sostenibilidad de la deuda. Justo lo que los socios parlamentarios de Pedro Sánchez le han advertido que no le consenti-

Costa vincula la inversión en Defensa con la competitividad

El presidente del Consejo Europeo, António Costa, anima en su carta a los gobiernos de la UE previa a la cumbre del jueves a priorizar la inversión en Defensa como forma de mejorar la competitividad de la economía del euro, ya que ambos elementos están "estrechamente" vinculados. La necesidad de volver a niveles de gasto militar equiparables a los que mantuvieron los países europeos durante la Guerra Fría fue una de las sugerencias incluidas por Mario Draghi en su archicitado informe sobre la competitividad de la Unión Europea. A su juicio, se trata de una inversión esencial para garantizar la autonomía estratégica del continente, reduciendo la vulnerabilidad de tener una alta dependencia de terceros países para suministros críticos, e impulsar la innovación. En el ámbito militar se han gestado muchas de las tecnologías que hoy son de uso común para la mayoría de los europeos, como el GPS o Internet. El expresidente del BCE planteó facilitar la financiación a las pymes del sector o revertir la fragmentación de la industria europea con una mejor coordinación de los programas públicos.

El Gobierno amplía la bonificación para evitar nuevos peajes

Expansión. Madrid El Gobierno cierra la mano por el momento a la implantación de nuevos peajes en la red de carreteras españolas como medida para estrechar el déficit presupuestario que genera su gestión y mantenimiento cada año. Esta maniobra, la de elevar los puntos de cobro para los usuarios como parte de un nuevo plan de sostenibilidad de la red estaba prevista como una de las posibles partes de la transposición de la Directiva europea por la que se establecen los criterios para calcular los gravámenes y las bonificaciones por el uso de las infraestructuras varias. Sin embargo, el Ejecutivo de Pedro Sánchez no parece dispuesto a abrir un nuevo cisma con una medida que ya había sido contestada por parte de los usuarios y, al menos por ahora, aunque se transpondrá la directiva comunitaria al mismo tiempo se descarta cualquier posibilidad de tomar medidas encaminadas a ampliar o modificar el pago por uso en las autopistas, autovías o carreteras convencionales. "La aprobación de este texto no implica la creación de nuevos peajes, la introducción de un sistema de tarificación distinto al vigente actualmente o tarificar algún tipo de vehículo o el uso de nuevas infraestructuras", aclara el Gobierno sobre el texto que se aprobará en el Consejo de Ministros de mañana.

Cabe recordar que el déficit total acumulado en la red nacional de carreteras roza los 10.000 millones de euros anuales. Por su parte, la extensión del sistema de peajes que ahora descarta el Gobierno supondría un sobrecoste para los usuarios de unos 1.400 millones de euros anuales. Precisamente, esta es la cifra que según el Ministerio de Transportes se destinó a lo largo del pasado ejercicio en labores de conservación.

El ministro del ramo, Óscar Puente, viene apuntando hacia la necesidad de abrir un debate amplio a nivel nacional sobre cuál es modelo de financiación de este sistema de infraestructuras, ya que tal y como aseguraba recientemente, sólo se pueden pagar o bien con impuestos o bien con peajes. "Prefiero que pague quien las usa a que se costeen con impuestos", señala Puente, no obstante.